

LAS MUJERES Y EL DESARROLLO HUMANO

PENSAMIENTO HERDER

Dirigida por Manuel Cruz

TÍTULOS PUBLICADOS EN ESTA COLECCIÓN

- Fina Birulés** Una herencia sin testamento: Hannah Arendt
Claude Lefort El arte de escribir y lo político
Helena Béjar Identidades inciertas: Zygmunt Bauman
Javier Echeverría Ciencia del bien y el mal
Antonio Valdecantos La moral como anomalía
Antonio Campillo El concepto de lo político en la sociedad global
Simona Forti El totalitarismo; trayectoria de una idea límite
Nancy Fraser Escalas de justicia
Roberto Esposito Comunidad, inmunidad y biopolítica
Fernando Broncano La melancolía del ciborg
Carlos Pereda Sobre la confianza
Richard Bernstein Filosofía y democracia: John Dewey
Amelia Valcárcel La memoria y el perdón
Judith Shklar Los rostros de la injusticia
Victoria Camps El gobierno de las emociones
Manuel Cruz (ed.) Las personas del verbo (filosófico)
Jacques Rancière El tiempo de la igualdad
Gianni Vattimo Vocación y responsabilidad del filósofo
Byung-Chul Han La sociedad del cansancio

Martha C. Nussbaum

LAS MUJERES
Y EL DESARROLLO HUMANO

El enfoque de las capacidades

Traducción
ROBERTO BERNET

Herder

Título original: Women and Human Development: The Capabilities Approach

Traducción: Roberto Bernet

Diseño de la cubierta: Stefano Vuga

© 2000, Servicio de Publicaciones, Universidad de Cambridge

© 2002, Herder Editorial, S.L., Barcelona

2ª edición, 2ª impresión, 2022

ISBN: 978-84-254-3171-5

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Imprenta: Ulzama digital

Depósito legal: B-25.807-2012

Impreso en España – Printed in Spain

Herder

www.herdereditorial.com

A la memoria de Sara Nussbaum
1912-1999

«De la casa de nuestra familia pasamos a vivir a la casa de nuestro marido. Si mencionamos nuestro *propio* nombre en esa casa, ellos dicen: “Oh, esa es *otra* familia”. Sin embargo, cuando se trata de trabajar, dicen, “Lo que tú ganas es nuestro, porque tú vives en la casa de *esta* familia”, o bien, “porque estás trabajando en la tierra de *esta* familia”. ¡Que la tierra se registre a nuestro nombre, para que no sintamos siempre que vivimos en la familia de algún otro!».

SANTOKBEHN, trabajadora agrícola, Ahmedabad

«En tu familia se me conoce como la segunda nuera. A lo largo de todos estos años no me he conocido a mí misma más que como tal. Hoy, después de quince años, estando sola a orillas del mar, reconozco que tengo otra identidad, la que consiste en mi relación con el universo y con su Creador. Esto me da el coraje para escribir esta carta como yo misma, no como la segunda nuera de tu familia. [...]

Yo no soy una que muera tan fácil. Es esto lo que quiero decir en esta carta».

RABINDRANATH TAGORE,
«Letter from a Wife» (1914)

«En los caminos hice plantar árboles banyan que brindan sombra a las bestias y a los hombres. Hice plantar flo-

restas de mango, hice cavar pozos y construir posadas cada quince kilómetros. [...] E hice construir en todas partes numerosos lugares con agua para uso de las bestias y los hombres. [...] Este beneficio es importante. [...] Hice estas cosas a fin de que mi pueblo pueda conformarse al *Dhamma* [la ley moral]».

ASHOKA, emperador, siglo III a. C.,
del 7º de los *Edictos de los Pilares*

«No sólo queremos un trozo del pastel, sino que queremos elegir también su sabor y saber hacerlo nosotras mismas».

ELA BHATT, fundadora de SEWA
(Self-Employed Women's Association)
[Asociación de mujeres
trabajadoras independientes]

INDICACIONES PARA LA LECTURA

1. Modo de citado

- 1.1. A fin de evitar repeticiones innecesarias en las notas al pie de página, las obras citadas en reiteradas oportunidades se indican con todos sus datos bibliográficos solamente en la primera referencia. En las subsiguientes, se consignan autor y título en forma abreviada.
- 1.2. Los títulos de libros y de publicaciones periódicas se han escrito en letra cursiva. Los títulos de artículos o de capítulos se han colocado entre comillas dobles altas. Los números en voladita, colocados delante del año de edición, indican la edición a la que se está remitiendo; colocados después de un número de página, señalan el número de nota en la página indicada.
- 1.3. En cuanto a las referencias a las ediciones originales y a las versiones en español de las obras que se citan o a las que se remite, se ha procedido de acuerdo a las siguientes pautas:
 - 1.3.1. Siempre que existían versiones en español, y cuando resultó posible y conveniente, se han utilizado tales versiones. No obstante, a fin de posibilitar al lector el acceso a las obras en su idioma original, se han indicado los datos bibliográficos de las mismas y, cuando fue posible, el lugar exacto de la cita o referencia en tal publicación, consignando esta información en la nota correspondiente, entre paréntesis y precedida del signo ←.
 - 1.3.2. En los casos en que, aun existiendo una edición en español, no resultó posible o conveniente aplicar el procedimiento expuesto en el punto precedente, se ha

procedido a una traducción *ad hoc*, advirtiendo, no obstante, acerca de la existencia de una edición en español, y consignando sus datos en la misma nota, entre paréntesis y precedidos del símbolo →←.

2. Abreviaturas

2.1. Abreviaturas generales

comp. compilado; compilador/es

supl. Suplementario/a/os/as

vol./s Volumen/volúmenes

2.2. Abreviaturas de instituciones y terminología

ACLS-SSRC American Council of Learned Societies – Social Science Research Council

BRAC Bangladesh Rural Advancement Committee
[Comité de avance rural de Bangladesh]

IDG Índice de desarrollo relativo al género

IDH Índice de desarrollo humano

IPH Índice de pobreza humana

MBA Master of Business Administration [Maestría/
Licenciatura en administración de negocios]

ONG(s) Organización (Organizaciones) No Gubernamental(es)

PIB Producto Interior Bruto

PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

UCLA University of California Los Angeles

UNICEF United Nations Children's Fund [Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia]

ÍNDICE

<i>Prefacio</i>	15
<i>Agradecimientos</i>	17
Introducción. Feminismo y desarrollo internacional	27
I. Desarrollo e igualdad sexual	27
II. El enfoque de las capacidades: una visión general	31
III. El enfoque de las capacidades: Sen y Nussbaum	40
IV. Dos mujeres procurando prosperar	44
V. La India: igualdad de los sexos en teoría, no en la realidad	55
VI. Igualdad y diferencia	63
1. En defensa de los valores universales	67
I. La exigencia de normas transculturales	68
II. Tres argumentos: cultura, diversidad, paternalismo	76
III. Los defectos de los enfoques económicos estándar	97
IV. Las capacidades humanas centrales	110
V. Funcionamiento y capacidad	131
VI. Capacidades y derechos humanos	143
VII. Justificación e implementación: la política democrática ..	149
VIII. Las capacidades en la vida de las mujeres: un papel para la acción pública	154
2. Preferencias adaptativas y opciones de las mujeres	161
I. La preferencia y el bien: dos extremos insatisfactorios ...	162
II. Problemas con el concepto de preferencia	171
III. El bienestarismo: la crítica interna	175

IV. Preferencias adaptativas y rechazo del bienestarismo	190
V. Deseo y justificación	206
VI. La estabilidad política y la profundidad del hábito	221
3. El papel de la religión	229
I. La libertad religiosa y la igualdad de los sexos: un dilema .	230
II. Humanistas seculares y tradicionalistas	239
III. Dos principios orientadores	255
IV. Capacidades centrales como intereses urgentes del estado	268
V. No-religión, establecimiento, balance	278
VI. Aplicando el enfoque: los tres casos	286
VII. Niñas y padres	307
VIII. Capacidades y pérdida	313
4 Amor, cuidados y dignidad	319
I. Un hogar para el amor y la violencia	321
II. Capacidades: cada miembro de la familia como un fin . .	324
III. La familia: no «por naturaleza»	332
IV. La familia como producto de la acción del estado	343
V. La mujer como dadora de cuidados: «algo eminentemente artificial»	347
VI. Liberalismo político y la familia: el dilema de Rawls	354
VII. Enfoques de negociación y opciones de las mujeres	370
VIII. Dos debates en el feminismo internacional	377
Conclusión	387
Índice onomástico	395
Índice analítico	397
Bibliografía	403

PREFACIO

Esta investigación acerca de las capacidades humanas como base para los principios políticos fundamentales se centra en las vidas de las mujeres en los países en desarrollo. Obviamente, se trata solamente de una de las áreas en las que podría hacerse uso de este enfoque para pensar acerca de los principios políticos: mi exposición habrá de hacer alusión a algunas otras de las implicaciones que entraña. Incluso en el estudio de las mujeres, este postulado trata solamente acerca de algunos de los temas que podrían exponerse en un tratamiento más exhaustivo del enfoque de las capacidades. Es así como la religión y la familia reciben un tratamiento detallado, mientras que no es este el caso de otros tópicos igualmente importantes, como los derechos de propiedad y la educación.

Hay otro aspecto en el que este postulado es estrecho: el mismo presenta el enfoque de las capacidades para una amplia audiencia interdisciplinaria, con la vista puesta en la plasmación de la política pública. Como mi versión de este enfoque es de índole filosófica y no ofrecería nada desprovisto de su argumentación filosófica, se presentan aquí esos mismos argumentos, aunque a veces en forma breve y comprimida. Muchos temas filosóficos que necesitan de un análisis detallado —particularmente, los temas de la justificación, del realismo y de la objetividad— son apenas esbozados (si bien he dado un tratamiento más detallado a algunos de ellos en artículos citados en las notas).

Por último, solamente expongo mi propia versión del enfoque de las capacidades. No dedico tiempo al tratamiento de sus antecedentes históricos en Aristóteles y Marx, o en algunos relacionados a estos, como la visión aristotélica de Mill acerca de la prosperidad humana, los escritos de humanistas marxistas yugoeslavos o varias formas del tomis-

mo moderno. Tampoco entro en un análisis detallado de los escritos de Amartya Sen, el pionero del enfoque de las capacidades en economía. Finalmente, omito hacer referencia a la ya extensa literatura económica que debate varios aspectos del enfoque de las capacidades y las mediciones utilizadas en los *Informes sobre el desarrollo humano*.

Estas omisiones reflejan una estrategia de largo plazo. En este libro, mi intención es presentar una línea única y clara de argumentación feminista, accesible a una amplia variedad de lectores. A largo plazo, mi intención es producir un libro mucho más compendioso y académico acerca de las capacidades, que habrá de tratar todos los tópicos que aquí omito. Ese libro, así espero, responderá a muchas preguntas que los filósofos tendrán acerca de aspectos del presente libro y a otras preguntas más técnicas que los economistas consideran de relevancia. Él hará también referencia a una gama más amplia de problemas específicamente políticos. El presente es, con relación a aquel otro libro, como una carrera de 10 Km. respecto de un maratón: es completo en sí mismo, tiene un comienzo y un fin, pero no requiere tanta resistencia del lector ni del autor. Creo que ya se han dicho suficientes cosas acerca de mi visión de los temas que han sido objeto de mayor controversia como para transmitir los enfoques que yo habría de favorecer. No obstante, a los lectores ansiosos de un tratamiento más completo en algunas áreas les pido que esperen el maratón.

Chicago
Febrero de 1999

AGRADECIMIENTOS

El trabajo que se transformó finalmente en este proyecto comenzó en 1986, cuando fui nombrada Consejera de investigaciones en el WIDER (World Institute for Development Economics Research) [Instituto mundial para el desarrollo de la investigación en economía]. Con anterioridad a ello, y al igual que muchos académicos estadounidenses, yo había llevado una vida relativamente insular. Había recibido una educación errónea acerca de los problemas de los países en desarrollo y, más en general, acerca de las tradiciones y modos de vida no occidentales. Los vecinos de mi despacho provenientes de Sri Lanka y de la India podían hablar con facilidad acerca de Sófocles y de Aristóteles, pero yo no estaba en condiciones de decir absolutamente nada acerca del *Mahabharata* o de la ética budista. A pesar de que mi trabajo comenzaba a concentrarse en la justicia social, yo había pensado relativamente poco acerca de los problemas de la justicia global. Tampoco la filosofía feminista había sido un foco particular de mi trabajo. Mis ocho años en el WIDER (en residencia durante un mes cada verano) transformó mi trabajo haciéndome tomar consciencia de urgentes problemas y convenciéndome de que la filosofía debía hacer una contribución a la solución de los mismos. También comencé a percibir que la peculiar combinación de preocupaciones filosóficas que había traído conmigo al WIDER podía ser de hecho un recurso, más que una mera inclinación. Los antiguos filósofos griegos se confrontaban con la miseria de gente cuyo nivel de vida se aproximaba más a la India actual que a Estados Unidos o a Europa. Sus proposiciones tienen, en algunos aspectos, una gran pertinencia para el diagnóstico y la superación de los problemas de los países en desarrollo. Y yo considero que la insistencia de Aristó-

teles en la importancia ética de una percepción vívida de las circunstancias concretas tiene su propia contribución para hacer en un campo que está frecuentemente tan preocupado con modelos formales y teorías abstractas, que falla a la hora de aprehender la realidad cotidiana de la vida de la gente pobre.

Debo un gran agradecimiento a Lal Jayawardena, director del WIDER, por su ayuda durante los primeros años de este trabajo. Él creyó en la extraña idea de que debía llevarse la filosofía a hacer su aporte en la fundamentación de la economía del desarrollo. Sobre todo, estoy muy agradecida a Amartya Sen, quien me ayudó a formular el proyecto y cuyo trabajo ha sido y sigue siendo una fuente de comprensión e inspiración, especialmente por el modo en que combina la pasión por la justicia con el amor por la razón. Stephen y Frédérique Marglin me provocaron a responder a sus ataques acerca del universalismo, haciendo así que me iniciara en ese aspecto del presente proyecto. Cuando formulaba mis ideas durante los años en el WIDER, recibí asimismo una gran ayuda de Martha Alter Chen, David Crocker, Jean Drèze, Jonathan Glover, Valentine Moghadam, Nkiru Nzegwu, Onora O'Neill, Siddiq Osmani, Hilary y Ruth Anna Putnam, Ohn Roemer, Margarita Valdés, Roop Rekha Verma, así como de los demás participantes en nuestras tres conferencias. Debo agradecer también especialmente el impulso y la crítica de John Rawls, Henry Richardson, Cass Sunstein y Paul Weithman con ocasión del desarrollo ulterior de mi visión en una serie de artículos. Mi propio sentido para los temas y su urgencia tomó forma también a través del tiempo que pasé con los demás miembros de la familia Sen: Amita, Indrani, Kabir, Picco, Tumpa y Babu. Debo agradecer a Amita por muchas agudas observaciones acerca de la modernidad y la tradición y acerca de la situación de las mujeres de la India, y a Babu por sus comentarios sobre los borradores de las lecciones.

En marzo de 1997 me dirigí a la India para observar proyectos de desarrollo de la mujer, porque quería escribir un libro que fuese real y concreto, más que abstracto, y porque sabía que mis conocimientos eran demasiado reducidos como para hablar sobre los problemas de las mujeres trabajadoras pobres en un país distinto del propio. Tenía que escuchar su propio testimonio acerca de sus problemas. No era esta mi primera visita a la India, pero sí la visita en la que me había centrado en

aprender lo más posible acerca de los proyectos de desarrollo de la mujer. Debo gran gratitud a Martha Alter Chen, que orquestó la visita entera y me puso en contacto con gente con la que jamás habría podido encontrarme sin ella. Chen, hija de misioneros cristianos estadounidenses, creció en la India y divide actualmente su tiempo entre la India y Estados Unidos, estando cerca de convertirse en una persona totalmente bi-cultural, tanto como puede llegar a serlo un estadounidense, y su impar comprensión de los temas de las aspiraciones humanas a través de las fronteras de las naciones ha sido extremadamente importante para mí cuando desarrollé esas ideas. Su conocimiento seguro, su maestría lingüística, su experiencia en trabajo de campo y su calidez personal hicieron fáciles y alegres días diferentes a los que jamás había pasado, recorriendo junto a recaudadores de la unión de créditos los barrios bajos de Kolaba a 38° de temperatura, visitando asentamientos de usurpadores en Trivandrum en medio de la densa humedad de marzo, observando las operaciones diarias del banco y la unión de SEWA. Como sé que, en su obra, Marty está dedicada a dar voz a las mujeres pobres y a escribir libros que les pertenecen sobre todo a ellas, yo sabía que podía confiar en ella para que me ayudara a aprender. Y aunque todavía soy neófita en muchos aspectos, ella hizo por mí más de lo que yo pueda llegar a agradecerle jamás en forma adecuada.

Regresé a la India en diciembre de 1998, visitando aún más proyectos en otras regiones. Una vez más debo agradecer a Martha Chen por su ayuda y consejo, como también a Bina Agarwal y a Leela Gulati por sus recomendaciones, y a Bina por su invaluable ayuda con los viajes y los contactos.

Estoy también muy agradecida a la gente con la que me encontré en las distintas regiones por su amable asistencia y la generosidad con su tiempo. En conexión con el viaje de 1997 debo agradecer a Ela Bhatt, a Renana Jhabvala, y a Mirai Chatterjee de SEWA, en Ahmedabad; a Leela Gulati, que me mostró el campo para su estudio acerca de las mujeres trabajadoras de Trivandrum y cuyo hermoso trabajo sobre la vida cotidiana de las mujeres pobres ha sido una de mis mayores inspiraciones; a Yedla Padmavathi, que me acompañó durante mi visita a un desierto lugar de trabajo fuera de Mahabubnagar, y cuyo trabajo con el Proyecto Mahila Samakhya, un proyecto que lleva adelante el gobierno de la India promoviendo la capacitación de mujeres a través

de la educación, me mostró nuevas dimensiones de la dificultad de producir el cambio en regiones que carecen casi totalmente de infraestructura básica y de escuelas. Debo agradecer también al equipo de la estación de campo de Mahabubnagar por dedicar tanto tiempo para explicarme su trabajo. Indira Jaising, de la agrupación de juristas, me ofreció su consejo y sus conocimientos acerca de las leyes personales y de otros aspectos de la escena legal. Abha Bhaiya, del Proyecto de mujeres Jagori, me ayudó a aprender acerca de las iniciativas que conciernen la violencia doméstica y otros temas de la integridad corporal. Prema Purao, directora de la ONG Annapurna Mahila Mandal, se encontró conmigo en Mumbai (antes Bombay) para describirme su trabajo con las mujeres pobres que se desempeñan como trabajadoras independientes. Estoy sumamente agradecida al equipo por haberme guiado en una visita a uno de sus lugares de trabajo. Sheela Patel me ayudó a comprender proyectos para ayuda de los sin techo que viven en las calles de Mumbai. Sudha Murali, de UNICEF, me ayudó a aprender acerca de los problemas habituales del trabajo infantil en Andhra Pradesh. Ritu Menon, de la editora feminista Kali para mujeres, en Delhi, fue extremadamente generosa organizando una lección para mí a fin de probar alguna de estas ideas y poniéndome en contacto con mucha gente. He estado también muy agradecida a un grupo de buenos economistas y otros especialistas en ciencias sociales con los que me encontré y que me brindaron consejo acerca de la India, entre los que se cuentan Bina Agarwal, Praful Bidwai, Veena Das, Devaki Jain, Zoya Hasan, Tanika Sarkar, Romila Thapar y Patricia Uberoi. Como siempre, Antara Dev Sen (Picco) fue para mí una comentadora de profunda captación y una amiga llena de calidez.

En conexión con el viaje de 1998, estoy especialmente agradecida a Ginny Srivastava, a Bhanwar Singh Chandana y a Nan Lal Pandey, de Astha, una ONG de Udaipur, Rajasthan, que trabaja con mujeres, en especial de origen tribal, en áreas rurales, ayudándolas a mejorar su situación económica a través de industrias de granja y de la acción política; a Sarda Jain, en Jaipur, que me ayudó a ver algo de las actividades en esa región (guiadas por Vishaka y otras organizaciones locales) concernientes a la educación femenina. En Bihar debo dar las gracias a Viji Srinivasan, fundador de Adithi, una ONG que organiza muchos diferentes proyectos en las áreas de la educación de la mujer y de la capacita-

ción económica, por haberme llevado consigo en una visita para proyectar lugares en Muzaffarpur y en otras partes del norte de Bihar; a Sita Narasimhan, por su iluminadora discusión durante ese mismo viaje; a Dolly y a las otras colegas docentes en Muzaffarpur, por presentarme su trabajo con otras hijas de trabajadoras del sexo; a Asma (una cantante y trabajadora del sexo) por colocarme bajo el reto de hacerme esforzar mi pensamiento acerca de las diferencias de capacidades entre su vida y la mía. En Bengala occidental quiero agradecer al departamento de filosofía de la Universidad Vishva-Bharati en Santinketan, en particular a Maya Das, Bijoy Mukherjee y Asha Mukherjee por su hospitalidad cuando dicté allí mis lecciones y por sus valiosos comentarios; en Calcuta, al programa de estudios sobre la mujer en la Universidad Jadavpur, donde dicté lecciones, y a Sheftale Moitra, Anuradha Chanda y Jasodhara Bagchi, por organizar el evento. Gracias también a Admiya Kumar Bagchi y a Jasodhara Bagchi por su hospitalidad y por sus comentarios, que me fueron de gran ayuda. Y sobre todo a Amita Sen por su calidez, su hospitalidad y por su generosidad al hablar conmigo acerca de la historia de las ideas pedagógicas de Tagore.

Por sus comentarios sobre los primeros esbozos de estas lecciones debo agradecer enormemente a Bina Agarwal, Jeremy David Bendik-Keymer, Homi Bhabha, Joshua Cohen, Thomas D'Andrea, John Deigh, David Estlund, Mary Kimura, Andrew Koppelman, Richard Kraut, Angelika Krebs, Charles Larmore, Catharine MacKinnon, Michelle Mason, Jeremy Mynott, Uma Narayan, Susan Moller Okin, Herlinde Pauer-Studer, Eric Posner, Richard Posner, Mark Ramseyer, Henry Richardson, Stephen Schulhofer, David Strauss, Cass Sunstein, Susan Wolf, y a un referente anónimo. Sonia Katyal me brindó una invalorable asistencia en la investigación y fructíferos comentarios; la conversación con ella acerca de su experiencia bicultural fue otra fuente de comprensión. Debo agradecer sobremanera a Amartya Sen, Quentin Skinner y Gareth Stedman Jones por su cálida hospitalidad y sus útiles comentarios durante mi estadía en Cambridge, y a Jasodhara Bagchi, Diemut Bubeck y Frances Olsen por otros valiosos comentarios. Además de presentar estas lecciones como Lecciones Seeley en la Universidad de Cambridge, presenté tres de ellas como Lecciones Thalheimer en la Universidad John Hopkins, dos como Lecciones Hesburgh en la Universidad de Notre Dame, tres en la Universidad